



La escritura peruana y sus textos*

VICTORIA DE LA JARA

En un trabajo anterior publicado en este Suplemento, vimos que en las "Informaciones" obtenidas en el Cusco el año 1582, tres testigos afirmaron que "los jueces incaicos para conservar y aplicar las leyes se entendían (además del quipu) por otras señales que tenían en unas tablas de diferentes colores, por donde entendían la pena que cada delincuente tenía". "También dijeron que había dos indios que estaban siempre junto a las tablas, estudiaban en ellas y declaraban lo que contenían"¹.

Este testimonio sólo acredita lo que lógicamente tenía que deducirse: un proceso cultural de más de 25 siglos, que culminó en un Imperio que se extendió de Quito a Tucumán, no pudo confiar a la tradición oral sus leyes, técnicas y ritos. Un Imperio extendido por conquistas militares no pudo confiar a la memoria y discreción del "chasqui" sus más grandes secretos políticos y militares.

Hagamos justicia a los Cronistas que a pesar de no encontrar "letras" –por no saber lo que hoy sabemos sobre dibujos coloreados que son letras– nos refieren que el penitente "pinta" sus pecados para no olvidarlos, el Inca moribundo dicta sus últimas disposiciones "en rayas de diversos colores", el visitador general lleva su comisión en "rayas de palo pintado", los jueces del Cusco tienen "señales" en tablas de colores y –en tan gran Imperio– se da razón de todo cuanto se ofrecía "pintando".

Escritura sin textos

El problema más serio de la escritura peruana es la falta de textos pero este mismo fenómeno se presentó en otras culturas antiguas cuya escritura es ampliamente conocida: de la Civilización del Indo sólo hay algunos sellos y plaquitas de bronce con signos. Como no es posible que la escritura sólo tuviera ese limitado uso se acepta que los textos fueron escritos en algún material que pereció sin dejar rastros. De la primitiva pictografía china sólo hay inscripciones en vasos ceremoniales de bronce de la época de los Chang y los historiadores afirman que se usó para los textos unas tablillas de bambú encerado que destruyó el clima húmedo del país. Sabemos que los manuscritos mayas fueron quemados y sólo se salvaron tres Códigos y de las "tablas de colores" o Códigos del Cusco dicen los Cronistas que también fueron quemadas.

Conversando con Rafael Larco Hoyle, descubridor de la escritura mochica, le pedí su opinión sobre qué material pudo ser empleado para los textos peruanos. Me respondió que habiendo alcanzado el tejido tanta importancia y perfección pudo ser usado para este fin y añadió que –aún en la actualidad– el pueblo usa los ponchos, chullos y cinturones para escribir en ellos palabras y frases. Considerando posible esta solución he estudiado Cronistas y Lexicólogos y los resultados obtenidos son el tema de este trabajo.

Los cronistas y los tejidos

Todos sabemos que el quipu se usó para la

contabilidad y que algunos Cronistas dicen que era un sistema de escritura. El quipu es sólo un manojo de hilos de lana coloreados y nos revela que si un pueblo nos dejó sus estadísticas en "hilos de lana" pudo utilizar las "mantas de lana" para escribir en ellas sus leyes, historias y ritos. En los Cronistas y en los primeros Diccionarios de la lengua quechua hay clarísimas evidencias del uso de los tejidos para inscribir los textos peruanos. Recordemos que en el Egipto se crearon simultáneamente dos sistemas de escritura, el jeroglífico y el hierático, porque las dificultades que para el uso diario ofrecía el primero obligaron a una simplificación de los signos.

En el caso del Perú, el cronista Bernabé Cobo nos habla claramente de un doble sistema de escritura cuando nos dice que él llegó a ver en el Cusco "los memoriales de sus quipus y pinturas que aún estaban en pie"². Hay muchas referencias a las "tablas de colores" empleados no sólo para "pintar" las leyes, sino también los acontecimientos históricos pero Cristóbal de Molina, Bernabé Cobo y otros Cronistas dicen que se trataba de "telas". Las palabras de Bernabé Cobo son: "Dibujada en una tapicería de cumbe no menos curiosa y bien pintada"³. Sarmiento de Gamboa menciona este original uso de los tejidos peruanos cuando dice que en la época de Pachacutec "vinieron al Cusco los visitadores y trayendo en unas mantas descriptas las provincias que habían visitado, dieron razón al Inga de lo que habían visitado, dieron razón al Inga de lo que habían hecho y de lo que hallaron"⁴. Alvaro Ruiz Navamel relata que al virrey Toledo le enviaron unas telas en las que "estaban escritos y pintados, en cuatro paños, los bultos de los Incas con las medallas de sus mujeres y ayillos en las cenefas la historia de lo que sucedió a cada uno de los Incas y la fábula y notables que van puestos en el primer paño".

La palabra *quellcani*

Si algún lector encontrara poca lógica la idea del empleo de los tejidos para inscribir los textos peruanos es bueno recordarle que para los textos de la antigüedad se usaron los más extraños materiales: la escritura de Mesopotamia se grababa sobre tabletas de arcilla húmeda que luego se sometían a cocción. El rey Asurbanipal nos legó una "biblioteca" de 30.000 ladrillos que ya se están descifrando.

En el caso del Perú encontramos, en los antiguos Diccionarios de Domingo de Sto. Tomás y Diego González Holguín, que el término **Quellcani** ofrece un extraño dualismo al traducirse como escribir y pintar. Vemos con sorpresa que un **quellcaycamayoc** fue un escribano o pintor.

Si estudiamos los derivados del término "bordador", veremos que hubo dos diferentes oficios y que uno de ellos está vinculado al enigmático **quellcani**. El **quellcacppacha** es un bordador y el **compac** es el otro bordador: El primer término está formado por las palabras: **quellcac** (el que escribe) y **ppacha** (ropa o

* Tomado de *El Comercio*, edición del domingo 31 de marzo de 1962, Suplemento Dominical, pp. 6-7.

¹ Porras Barrenechea 1963. *Fuentes Históricas Peruanas*, Cap. IV.

² Bernabé Cobo. *Historia del Nuevo Mundo*, libro XII, Cap. II.

³ Bernabé Cobo. Ob. Cit. libro XII, Cap. II.

⁴ Sarmiento de Gamboa. *Historia de los Incas* (Segunda parte de la Historia General Llamada Índica).



vestido). Su significado literal es: "el que escribe sobre telas o ropa". Esta diferencia del oficio se aclaró con el estudio de otros términos: **quellasca** significa lo escrito y **compasca** lo bordado. Vemos en los mismos Diccionarios que **quellcascappacha** se traduce como "ropa o vestido, pintado o bordado". El término está formado por las palabras **quellcasca** (lo escrito) y **ppacha** (ropa). Si no aceptamos que hubo un tipo de bordado de significado ideográfico –vinculado al término "quellcani" (escribir)– muchas palabras de los antiguos Diccionarios son incomprensibles y hasta absurdas. Ellas son la prueba lingüística de una escritura pintada y bordada sobre tejidos peruanos.

¿Mantos o textos?

En el libro "Paracas" de Tello están las fotografías de unos fardos funerarios envueltos en mantos de colores con figuras fascinantes (Fig. 1). Recuerdan los bellos sarcófagos egipcios con dibujos coloreados que reproducen los párrafos del "libro de los Muertos". Las frases, palabras y conjuros "envolvían" el cadáver al cerrarse el sarcófago. Era un rito mágico porque es creencia milenaria el aceptar que lo escrito conserva indefinidamente su poder y puede proteger al difunto que inicia su largo y peligroso viaje al más allá.

¿Son los "mantos" de Paracas los textos funerarios más bellos del mundo? Sólo investigaciones y estudios posteriores podrán afirmarlo o negarlo: sus complicadas figuras pueden estar formadas con ideogramas (Fig. 2). Aparentemente son una representación artística pero podrían ser un conjunto de conjuros, frases rituales y conmemorativas sobre la vida, rango y porvenir del difunto. Es evidente que las variaciones de colorido tienen un valor ideográfico que aún no podemos comprender pero recordemos que en un papiro egipcio escrito en negro los nombres de los seres peligrosos o dañinos aparecen en rojo. Estas telas bordadas de Paracas aclararían el sentido de otros vocablos como **quellcascamayttu**: envoltorio escrito (como de letras). Es la unión de dos palabras **quellcasca** (lo escrito) y **mayttuni** (envolver, liar, vendar). **Quellca** tendría entonces un sentido claro porque significa escritura, labor, matiz, adorno...

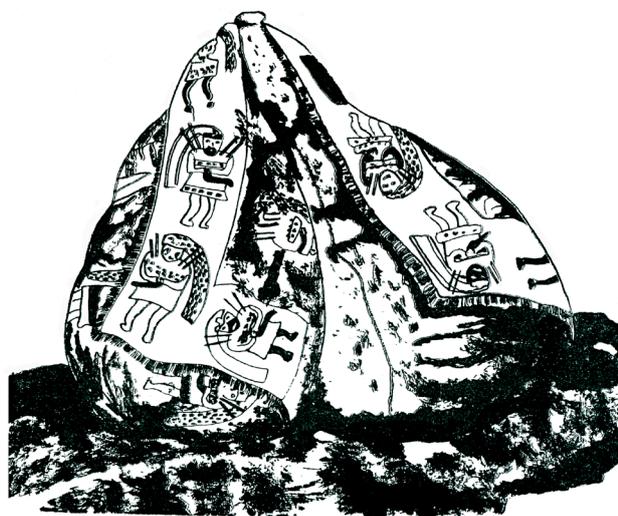


Figura 1. Fardo funerario de Paracas constituido por complejos mantos de colores y figuras. Tomado de Tello 1959.

Dos clases de tejidos

Los Cronistas nos refieren que uno de los grandes sacrificios que hacía el Inca era "quemar ropa" y nos aclaran que "era una ropa especial que ellos mandaban hacer"⁵. Recordando que una de las primeras escrituras chinas que se conocen son los "huesos oraculares" (Fig. 3), que se arrojaban al fuego con inscripciones para "leer" las respuestas de los antepasados, debemos ver si en los tejidos o fragmentos de ellos que poseemos hay huellas de haber sido quemados y si pueden ser los "tejidos especiales". Su estudio nos permitirá afirmar o negar si este rito estuvo vinculado con la adivinación y con algún tipo especial de signos o escritura.

Al leer las Crónicas hay que recordar que en todas las culturas de la antigüedad la escritura estuvo vinculada a la magia cuyo poder perennizaba. Todo lo que el Cronista diga sobre rayas, colores y señales debe ser comparado con lo que conocemos de la cerámica, tejidos y petroglifos. En esta forma se encontrarán las inscripciones y se reconocerán los textos y –solo entonces– los expertos podrán intentar desciframientos con métodos modernos.

Victoria de la Jara

⁵ Santa Cruz Pachacuti. *Relación de Antigüedades de este Reino del Perú*.

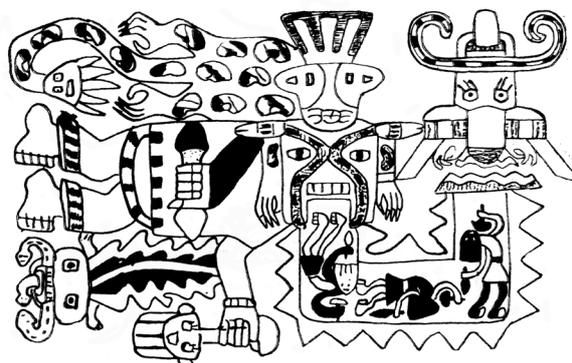


Figura 2. ¿Jeroglíficos peruanos? Dibujo bordado de un manto de Paracas. De la cabeza brota una nube con "pallares" arbitrariamente coloreados y de la boca salen extra apéndices (Tomado de Tello 1959). El arte Maya enseña que son la representación gráfica de ideas y palabras.

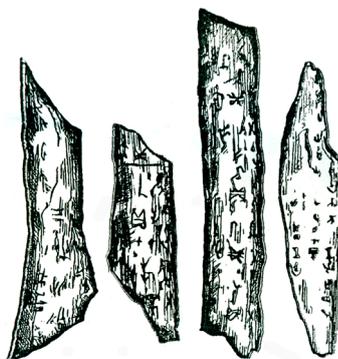


Figura 3. En la China Milenaria estos "huesos oráculo" se quemaban al fuego. Los signos son una escritura que –al quemarse o perdurar– daba la respuesta de los antepasados a las cuestiones propuestas. Era un tipo de adivinación quemando textos.



Peruvian writing and its texts*

VICTORIA DE LA JARA

Abstract. De la Jara continues to cite evidence from the chronicles (Cobó, Sarmiento de Gamboa, Santa Cruz Pachacutti) to substantiate that woven textiles and painted boards were used as media for text, despite a lack of recognition of their symbols as conventional letters. In other ancient civilizations, text was found on unusual surfaces, such as the baked clay tablets of Mesopotamia, the brick Library of Ashurbanipal, and the oracle bones of China. That the images on Paracas funeral cloth bundles were woven as text corresponds to the ancient belief that writing was a form of magic because it lasts forever, so wrapping the bodies with text-laden cloth provided protection for eternity. She refers to the early Quechua dictionaries of St. Thomas and Diego González Holquín to explain the various meanings and derivations associated with "Quellcani"—and its compound forms—to demonstrate that writing, painting, clothing, embroidery, and adornment all represent the concept of writing. (Penny Berliner).

In an article previously published in this supplement, we saw that in the "Reports" obtained in Cusco in the year 1582, three witnesses swore that "in addition to the khipus, the Inka judges maintained and applied laws that were understood by signals on multicolored boards, by which the penalty each criminal had was understood." "They also said that there were always two Indians with the boards, studying them and explaining what was contained therein."¹

This testimony simply gives credit to what should be logically deduced: that a cultural process of more than 25 centuries, which culminated in an empire that extended from Quito to Tucumán, could not have trusted its laws, techniques and rituals to oral tradition. An Empire spread through military conquest could not have trusted its greatest military and political secrets to the memory and discretion of the "chasqui" messengers.

We give credit to the chroniclers who, despite not finding "letters" (by not knowing what we today know about colored designs that are letters), referred to the penitent who "painted" his sins so not to forget them, the dying Inka who dictated his final dispositions "in stripes of various colors," the general inspector who carried out his commission via "painted stripes on sticks," and the judges of Cusco who with "signals" on colored boards and—in such a large empire—supported whatever was offered by "painting."

Writing without Texts

The most serious problem of Peruvian writing is the lack of texts, but this same phenomenon occurred in other ancient cultures whose writing is well known: of the civilization of India there are only a few seals and bronze plaques with signs. It is not possible that writing would have had such a limited use, so it is accepted that the texts must have been written in some material that was lost without leaving traces. Of the primitive Chinese pictography there are only inscriptions on bronze ceremonial vessels from the Chang era and historians affirm that small waxed bamboo tablets (destroyed by the country's humid climate) were used for texts. We know that the Mayan manuscripts were burned and only three Codices were salvaged; and regarding the "colored boards" or Cusco Codices, the chroniclers say that they

were also burned.

Conversing with Rafael Larco Hoyle, the discoverer of Mochica writing, I asked his opinion about what material could have been used for the Peruvian texts. He replied that since weaving achieved such importance and perfection, they could have been used for this purpose and added that—even today—the people use ponchos, caps, and belts to write words and sentences. Considering this solution possible, I studied the chroniclers and lexicographers; the results are the theme of this report.

The Chroniclers and Textiles

We all know that the khipu was used for accounting and that some chronicles say that it was a system of writing. The khipu is only a bunch of colored wool, yet it shows that if a civilization left its statistics in "woolen strands" it could have used "woolen cloaks" to write its laws, stories, and rituals. In the chronicles and the first dictionaries of the Quechua language, there is clearest evidence of the use of textiles to inscribe Peruvian texts. Bear in mind that in Egypt two systems of writing were created simultaneously; hieroglyphics and hieratics, because the difficulties offered by the first for daily use necessitated a simplification of the signs.

In the case of Perú, Bernabé Cobo clearly described a double system of writing when he said that he saw in Cusco "the remainders of its khipus and paintings that were still in use."² There are many references to the "colored boards" used not only to "paint" laws but also historical events, but Cristóbal de Molina, Bernabé Cobo and other chroniclers said that they were "cloths". The words of Cobo are: "drawn on high quality tapestry *cumbe* no less curious and well painted."³ Sarmiento de Gamboa mentions this original use of Peruvian weaving when he says that in the time of Pachacuti "inspectors came to Cusco and, bearing some textiles describing the provinces visited, reported to the Inka on what they had done and what they had found."⁴ Alvaro Ruiz Navamel related that Viceroy Toledo was sent some cloths on which "were written and painted, in four panels (the images of the Inkas with the medallions of their wives and families the border) the history of what happened to each of the Inkas, and the myth, and the notables

* *El Comercio*, Suplemento Dominical, pp. 6-7. March 31, 1962. English version by Penny Berliner.

¹ Porras Barrenechea 1963. *Fuentes Históricas Peruanas*, Cap. IV.

² Bernabé Cobo. *Historia del Nuevo Mundo*, libro XII, Cap. II.

³ Bernabé Cobo. Ob. Cit. libro XII, Cap. II.

⁴ Sarmiento de Gamboa. *Historia de los Incas* (Segunda parte de la Historia General Llamada Índica).



placed in the first panel.”

The Word “Quellcani”

If any reader should think the idea of using textiles to inscribe Peruvian texts is not logical, remember that for ancient texts the most unusual materials were used: the writing of Mesopotamia was engraved on tablets of wet clay that were then cooked. King Ashurbanipal left us a ‘library’ of 30,000 bricks that are now being deciphered.

In the case of Perú, we find that in the ancient dictionaries of Domingo de St. Thomas and Diego González the term “quellcani” offers a strange dualism in being translated as “writing” and “painting.” We are surprised to see that “quellcaycamayoc” was a writer or a painter.

If we study the derivatives of the term “embroiderer” we see that there were two different functions; one of them is connected to the enigmatic “quellcani.” The “quellcappacha” is an embroiderer and the “compac” is another embroiderer. The first term is formed by the words “quellcac” (one who writes) and “ppacha” (clothing or dress). The literal meaning is “one who writes on cloth or clothing.” This difference of function is clarified by studying other terms: “quellasca” means written and “compasca,” embroidered. We see in the same dictionaries that “quellcascappach” is translated as “clothing or dress, painted or embroidered” The term is formed by the words “quellcasca” (written) and “ppacha” (clothing). If we do not accept that there was a type of embroidery of ideographic significance – connected to the term “quellcani” (to write)– many words of the ancient dictionaries are incomprehensible to the point of being absurd. They are the linguistic proof of writing having been painted and embroidered on Peruvian textiles.

Cloaks or Texts?

Tello’s book “Paracas” shows photographs of some funeral bundles wrapped in colored cloaks with fascinating figures (Fig. 1). They are reminiscent of the beautiful Egyptian sarcophagi with colored designs reproduced in the paragraphs of “Book of the Dead”. The sentences, words, and incantations “wrapped” the cadaver when the sarcophagus was closed. It was a magic rite, because according to ancient belief, what is written preserves its power indefinitely and can protect the deceased who is beginning his long and dangerous journey to the afterlife.

Are the Paracas “cloaks” the most beautiful funeral texts in the world? Only later research and study will confirm or deny that their complicated figures are formed by ideograms (Fig. 2). Apparently, they are an artistic representation but they can be a group of incantations, ritual sentences and memorials about the life, rank and future of the deceased. It is evident that the variations of color have an ideographic value which we do not yet understand; however, we recall that on an Egyptian papyrus written in black, the names of dangerous or harmful beings appear in red. These embroidered cloths from Paracas clarify the meaning of other vocabulary, like “quellcascamayttu,” (written wrapping, like letters). It is the combination of two words –“quellcasca” (written) and “mayttuni” (wrap, bind, bandage). “Quellca” would then have a clear meaning because it means: writing, work, tint, adornment.

Two Classes of Textiles

The chronicles note that one of the large sacrifices performed by the Inka was “to burn clothing,” clarifying that it “was specially made clothing.”⁵ Remembering that one of the first forms of known Chinese writing were “oracular bones” (Fig. 3) (with inscriptions for “reading” the responses of ancestors) that were thrown into fire, we must see if, in the textiles or fragments that we have, there are traces of having been burned and if they might be the “special textiles.” Studying them would allow us to confirm or deny if this ritual was connected with divination and with some special type of writing or signs.

In reading the chronicles, one must remember that in all ancient cultures writing was connected to magic whose power lasted forever. Everything said by the chronicler about stripes, colors and signals must be compared with what we know about pottery, textiles and petroglyphs. In this manner can the inscriptions be discovered and the texts recognized and –only then– can the experts attempt to decipher them with modern methods.

Victoria de la Jara

⁵ Santa Cruz Pachacuti. *Relación de Antigüedades de este Reino del Perú*.